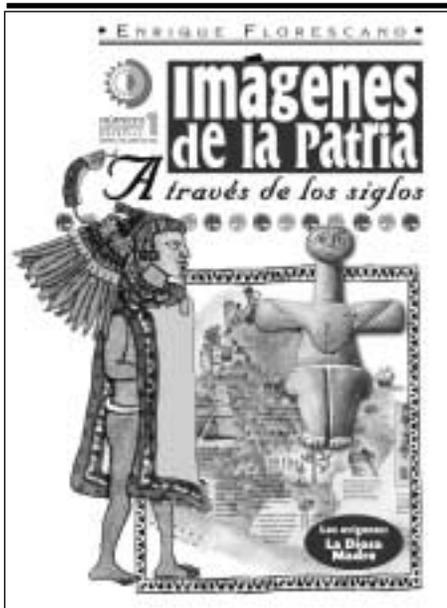


Y, de seguro, si el estudio de la OMS se hiciera en la Casa Blanca el porcentaje de desquiciados sería mucho mayor.

**HOY**



## OMS: 26% de estadounidenses padecen algún transtorno mental

J. CASON Y D. BROOKS, CORRESPONSALES **33**

## Salinas Pliego acudió a CNBV por la indagación que se le sigue en NY

■ Fue interrogado sobre la operación irregular en la que se embolsó 218 mdd

ROBERTO GONZALEZ AMADOR **29**

## Ojalá que Madrid permita clima más abierto a la lengua vasca: Askárate

BLANCHE PETRICH **46**

RAFAEL ALVAREZ DÍAZ	7
SOLEDAD LOAEZA	22
OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO	22
MARTÍ BATRES GUADARRAMA	23
ADOLFO SÁNCHEZ REBOLLEDO	23
ORLANDO DELGADO SELLEY	29
ANGEL GUERRA CABRERA	34
OLGA HARMONY	4a

# El imperio en la época del fin del petróleo

■ MIKE DAVIS

## “De Kazajastán a Ecuador, las botas de combate de EU están embarradas de crudo”

A modo de celebración del primero de mayo, camioneros furiosos bloquearon las vías de alta velocidad en Los Angeles y las terminales de carga en Oakland y Stockton. En las semanas previas, los precios del diesel se dispararon a niveles nunca vistos en California y las ganancias de los transportistas independientes se desplomaron por debajo de la línea de la pobreza. Sin el poder para revirar los crecientes precios del combustible a los consumidores, como hacen las grandes compañías camioneras, los choferes portuarios —muchos de ellos inmigrantes mexicanos— no tuvieron muchas alternativas y compartieron sus penurias con el público.

En una de las acciones de protesta, se bloqueó con plataformas abandonadas el tra-

yecto de la carretera interestatal 5, en el centro-sur de Los Angeles, lo que provocó que decenas de miles de automovilistas fueran rehenes temporales de la crisis de combustible. Un exasperado viajero se quejó por la radio: “en verdad esto es el fin del mundo”.

Y tal vez lo sea. El 24 de mayo, el ministro de Energía venezolano, Rafael Ramírez, declaró al *Financial Times*: “Puede que haya terminado la historia del petróleo barato”.

Aunque los precios reales del combustible (ajustados a la inflación) siguen muy por debajo del máximo alcanzado en 1981, existe ya un coro creciente de opiniones —que van del ex ministro de Medio Ambiente del Reino Unido,

Michael Meacher, a la revista *National Geographic*— que hacen eco de las declaraciones de Ramírez.

M. King Hubbert fue un connotado geólogo que, en 1956, profetizó que la producción petrolera estadounidense alcanzaría su clímax en los años 70 y de ahí comenzaría su declive irreversible. En 1974 vaticinó que los campos petroleros mundiales alcanzarían su máxima emisión en 2000, dato que después corrigieron sus seguidores para situar la fecha entre 2006 y 2010.

Hay algunas implicaciones para la economía mundial si, como creen esos expertos, la curva de producción global de crudo está, de hecho, cerca

del punto de descenso. Un crudo más caro frenaría la intensa expansión energética china. Regresarían los días de estancamiento para los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Se aceleraría la explotación de crudo de baja calidad, de breas y otros materiales destructores del ambiente.

Lo peor es que se ocasionaría la devastación de economías de países en vías de desarrollo que importan petróleo. Los agricultores pobres no podrían comprar fertilizantes artificiales que tienen como base el crudo, y los habitantes urbanos no podrían pagar las tarifas de los autobuses. (Ya ocurren apogones crónicos en muchas ciudades del hemisferio sur, como resultado del alza en los precios del combustible.)

Las únicas beneficiarias seguras de este próximo caos económico serán las cinco corporaciones petroleras y sus corruptos socios: los generales nigerianos, los príncipes sauditas, los cleptócratas rusos y otros de su calaña. El crudo será, ahora sí, *oro negro*.

El valor creciente de un recurso que escasea más y más es una forma de renta monopólica, y el esquema permanente de 50 (o más) dólares por barril que se acerca, transferirá de los consumidores a los productores de petróleo por lo menos un billón de dólares por década. En español común, esto será el robo más grande que haya perpetrado la elite rentista en la historia mundial. Comparado con esto, el escándalo de Enron es meramente el asalto a una licorería.

Por supuesto, los petroleros de la Casa Blanca tienen una perspectiva inmejorable del exuberante terreno situado más allá del pico de Hubbert. No sorprende, entonces, que el mapa de “la guerra contra el terrorismo” guarde una correspondencia tan precisa con la geografía de los cam-



Un trabajador petrolero abre una de las líneas de abasto en la refinería iraquí de Shuaiba, en Basora. La planta todavía no alcanza los niveles de producción que tenía antes de la invasión de las fuerzas estadounidenses y británicas

AFP